

# Las huellas de Vicente Walter

**Maggi Persíncola**

9 de abril de 2021

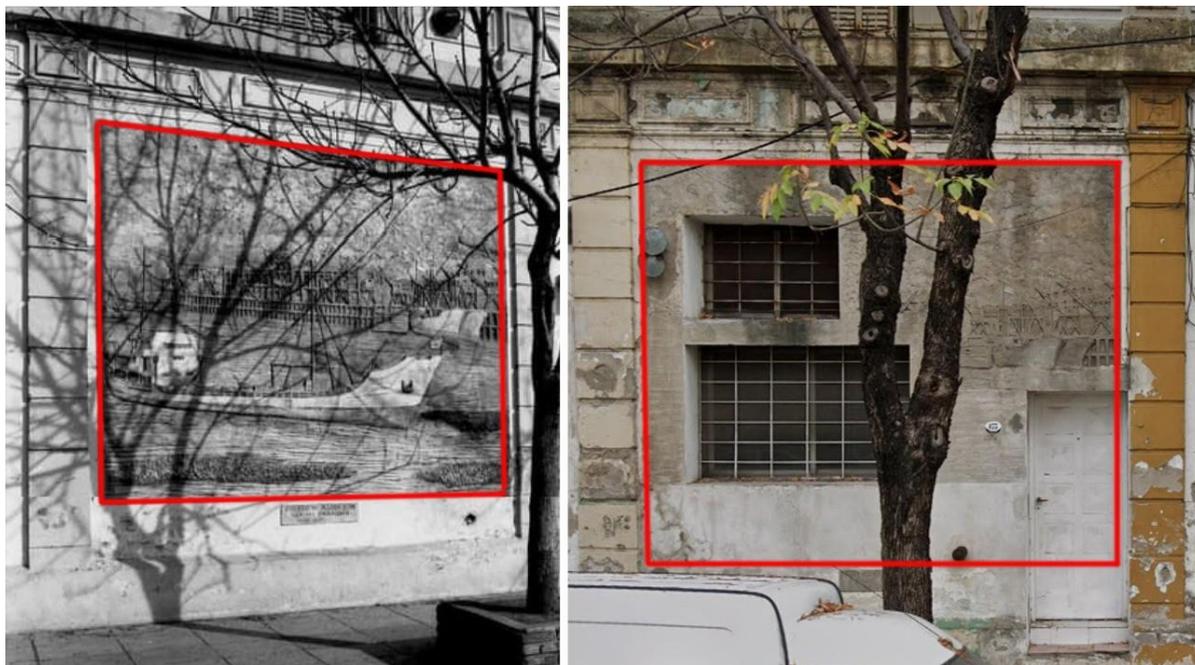


Performance realizada en Caminito el 31 de octubre de 2020 / Foto: Maggi Persíncola

Llegando la primavera del 2020, un grupo de ciudadanas y ciudadanos del barrio de La Boca, Comuna 4, nos autoconvocamos preocupados por el riesgo que corrían algunos murales callejeros del artista Vicente Walter. Nos organizamos conformando el grupo **Vicente Walter Presente**. Éramos siete, los siete locos. Al poco tiempo, logramos relevar y documentar buena parte de sus obras, ubicadas en nuestro barrio. Al mes, realizamos dos acciones activistas.

La primera, consistió en diagnosticar y relevar, bajo la supervisión de un perito en restauración, el mural de 17 metros, ubicado en el frente de la cantina La barca de Bachicha. La segunda, fue realizar una *performance* teatral desde Caminito, recorriendo varios sobrerrelieves al son de canciones y poesía. Fue un evento popular y protocolizado que tuvo buena repercusión y asistencia.

A posteriori, evaluamos la necesidad de presentar un proyecto de ley, en la Legislatura de la Ciudad Buenos Aires, proponiendo que la obra del artista Vicente Walter sea considerada patrimonio cultural, quedando, así, bajo la tutela del Estado. Vale decir, que dichos murales serán protegidos y restaurados, evitando su destrucción y vandalización.



Fábrica ubicada en la calle Caboto 873, donde se observa la destrucción total del mural  
Foto: Esteban Pablo Courtalón

Para afianzar nuestro derrotero, señalizamos con QR casi 60 murales boquenses. Gran aventura para el grupo. Ya éramos veinte integrantes. Además de

consolidarnos como grupo, armamos las redes con vecinos, vecinas e instituciones barriales de la Comuna 4.

El artista Vicente Walter eligió afianzar sus raíces en La Boca: cuna del anarquismo, el socialismo y el sindicalismo.

Creó y plasmó más de 400 murales sobre veredas y calles, ubicados en la Ciudad de Buenos Aires y en la Provincia de Buenos Aires. Su temática contestataria y popular dialoga con el Riachuelo, los barcos, el trabajo y las costumbres cotidianas. Fue un rebelde, al igual que su colega Quinquela Martín. Ambos revalorizaron la memoria y la identidad barrial: “pinta tu aldea y pintarás el mundo”.

Los amigos y las amigas que conocieron a Vicente Walter relatan su sensibilidad hacia el arte. Su amor a las personas y a los animales. Trabajaba a cambio de alimentos para él y sus veinte gatos. Fue un esteta de la figura humana.

Cuenta Emilio, dueño de la cantina Il Piccolo Vapore, sobre la tradicional calle Necochea: «Walter no hacía diagramas sobre la pared. Les tiraba tres cucharadas de cemento y, ahí, con una papa y cubiertos, le daba vida a una bailarina o un obrero. Tenía todo en la cabeza». Fue un talentoso y excluido del sistema, quizás,

por sus convicciones, su identidad sexual y sus pocos pelos en la lengua. Gran amigo de amigos. A puro mate, a puro tinto.



Integrantes del grupo Vicente Walter Presente señalizando obras en el barrio de La Boca  
Foto: Maggi Persíncola

El reconocer y poner en valor la obra de Vicente Walter, fallecido en el 2004, a través de esta ley se suma a la maravillosa conjunción que se da en La Boca. Que supo ser puerto de cargas o de reparación y fabricación de navíos, de allí el nombre: La Boca del Riachuelo de los navíos.

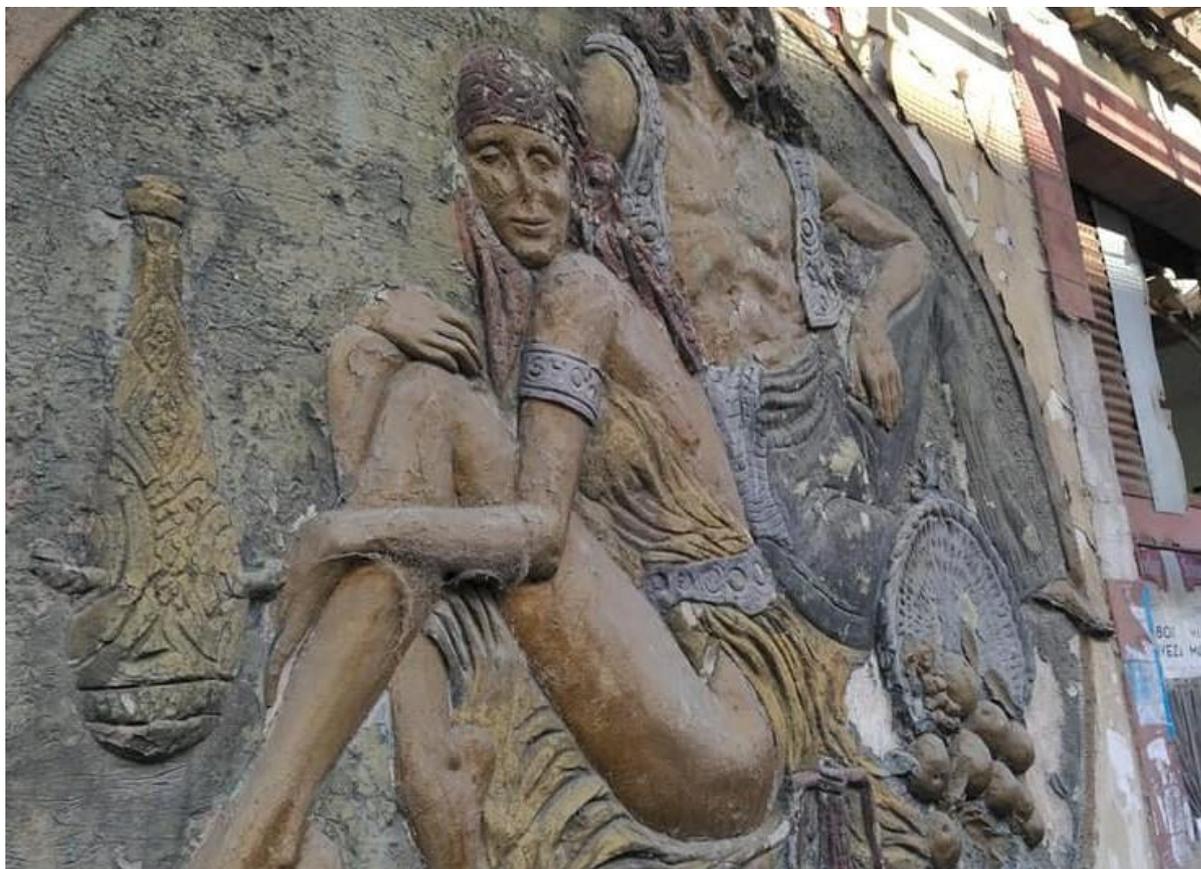
Este paisaje inspiró a Vicente Walter, para eternizar la vida popular, plasmándola en 3D sobre los frentes de las casas, las fábricas, las casas de velatorios y los bares.

Resguardar su obra artística es resguardar la identidad nacional. Hoy, nuestro patrimonio es la memoria identitaria que, como una saeta, da en un blanco llamado futuro.

El año pasado, nuestro proyecto de ley Exp. 2749-P-2020 fue aprobado, en primera lectura, por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Con la gran alegría de que, el próximo 20 de abril del 2021, se hará una audiencia pública abierta a la ciudadanía para, definitivamente, lograr “que sea ley”. En dicha audiencia, cada ciudadano/a podrá expresar su respaldo al proyecto, será un ejemplo de participación y democracia.

Vicente Walter nos da la oportunidad de recuperar valores de amor hacia el arte y el terruño y de expresarnos democráticamente.

Seamos artistas de nuestro futuro.



Mural de la Cantina ubicada en la calle Necochea al 1300 / Foto: Maggi Persíncola